

PRADA RODRÍGUEZ, Julio (dir.): *No sólo represión. La construcción del franquismo en Galicia*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2014.

La obra que aquí reseñamos está coordinada por el profesor Julio Prada, quien ha hecho excelentes e interesantes aportaciones al conocimiento de la represión franquista en Galicia, y en España, pero también al estudio de la Segunda República o el nacionalismo gallego. Somos todos deudores de su rigor metodológico y del intenso y extenso trabajo de archivo que acompaña todos sus trabajos.

En este caso, se pone al frente de un grupo de trabajo para ofrecernos lo que podríamos llamar la continuación de sus investigaciones sobre la represión. Tras conocer cómo el franquismo se dedicó al aplastamiento de cualquier disidencia, la ejecución del adversario, su humillación o el robo puro y duro de sus bienes (como atestigua otro trabajo de Julio Prada sobre la represión económica que también reseñamos en este número de *Studia Historica*), se imponía la tarea de analizar cómo el Régimen impulsó políticas de consenso que apuntalaran la adhesión de sus fieles y, también, la hipotética ampliación de la misma.

Es este tema del consenso la otra cara menos conocida del establecimiento del régimen franquista, de su construcción, como bien se dice en el título. Prada destaca la relevancia que tiene el tema desde la comparación, clásica, con los regímenes fascista o nazi, pero también desde una perspectiva estrictamente española, pues, aunque de forma tardía, este enfoque ya ha sido incorporado por una creciente nómina de autores, al menos desde los años 90.

En esta línea quiere insertarse este conjunto de trabajos, que abarcan múltiples aspectos, desde el poder local (tan relevante en esta y otras cuestiones) —Julio Prada y Emilio Grandío— a la iconografía cinematográfica —José Luis Castro y Héctor

Paz—, pasando por los entornos urbanos —Emilio Grandío—, las distintas facetas del consentimiento con el Régimen —Ana Cabana—, la diversidad de los consensos en el entorno marinero —Dionisio Pereira—, la posición de la Iglesia —José Ramón Rodríguez—, el papel de la propaganda —Julio Prada— o las diversas instituciones que intentaban encuadrar a los gallegos en distintas facetas (la Organización Sindical y los trabajadores —Daniel Lanero—, la Sección Femenina y las mujeres —Ana Cebreiros—, el Frente de Juventudes y los jóvenes —Domingo Rodríguez— o todas las que se ocupaban de la infancia —Óscar Rodríguez y Diana Vilas—).

Este denso esfuerzo investigador constata la necesidad de seguir acercándose a los entornos locales para comprobar cómo funciona de manera diversa el explícito intento de los dirigentes franquistas por consolidar y desarrollar sus bases de apoyo (en íntimo contacto, eso sí, con la existencia de una salvaje represión previa, cuya existencia actúa siempre como referente último del Régimen). Así se comprueba la improvisación que acompañó a la construcción de dicho poder y la competencia durísima por el mismo entre los distintos componentes de la coalición reaccionaria que apoya al franquismo. En ese contexto puede explicarse la funcionalidad que suponen los previos entramados caciquiles, tan útiles en esta y otras coyunturas.

Igualmente interesantes resultan otras aportaciones, como las que enlazan con la dificultad para entender en toda su magnitud las aceptaciones o rechazos del Régimen, singularmente en los entornos rurales, algo que ya señaló acertadamente Cándida Calvo, una de las historiadoras pioneras en España a la hora de acercarse a la cuestión del consenso, cuando hablaba de lo complicado que era comprender la aceptación pasiva o el rechazo silencioso.

En definitiva, sólo desde la indagación más amplia —en los espacios y en el

tiempo— sobre esta cuestión podremos avanzar en una mejor aproximación a la dictadura franquista. La obra aquí reseñada

supondrá, seguro, una aportación decisiva a esta tarea.

Santiago Díez Cano